

		Tirada: 306.868 Difusión: 251.766 (O.J.D) Audiencia: 881.181	Sección: - Espacio (Cm_2): 707 Ocupación (%): 88% Valor (€): 22.232,50 Valor Pág. (€): 25.100,00 Página: 30	
Nacional Diaria	General	25/08/2013	Imagen: No	

CONECTADOS en vacaciones

La batalla entre padres e hijos en el control del uso de las nuevas tecnologías en verano

JAVIER RICOU

Para cruzar la calle primero tiene que iluminarse la luz verde en el semáforo, en el coche siempre hay que ponerse el cinturón de seguridad, con la moto es imprescindible el casco, no hay que hablar con extraños... La mayoría de los padres cumple a la hora de aleccionar a sus hijos con estos consejos. Pero en la era de las nuevas tecnologías todo se complica cuando hay que poner coto a teléfonos, ordenadores y otros aparatos electrónicos. Y en verano la cosa se pone aún más difícil.

En vacaciones, ese periodo en el que hay más tiempo para estar, con los hijos, muchos padres apenas hallan un momento para sentarse a solas con ellos. Y esa comunicación es imposible si antes no se han tomado medidas para salvar la barrera de los aparatos de telefonía, pequeñas consolas y ordenadores. Cuando no hay control durante todo el año en el uso de esas máquinas, el menor que pasa, por ejemplo, cuatro horas conectado al día, en verano suele multiplicar por dos esa desconexión del mundo que le rodea.

¿La irrupción de las nuevas tecnologías ha hecho variar las relaciones entre padres e hijos en vacaciones? Psicólogos expertos en comportamientos de la adolescencia consultados por *La Vanguardia* coinciden en afirmar que lo único que ha cambiado es el contenido, pero seguimos en el

mismo continente. "Muchos padres seguro que recuerdan las discusiones que años atrás se tenía con los hijos a la hora de poner coto a las horas dedicadas a la tele en verano", afirma Enrique García Huete, director de Quality Psicólogos. Mara Cuadrado Gamarra, psicóloga infantil y juvenil y de familia, indica, por su parte, que más que un cambio en las

SE MULTIPLICAN LAS HORAS
Menores conectados
cuatro horas doblan
ese tiempo durante
las vacaciones

DE LA TELE AL TECLADO

Lo que pasa ahora
con las nuevas
tecnologías ya pasaba
con el televisor

relaciones paternofiliales lo que ha surgido son nuevas formas de entretenerse, de matar el tiempo en vacaciones. Y las nuevas tecnologías son ahora, en el mundo de los menores, la principal, por no decir única, válvula de escape.

El secreto para que esas máquinas no conviertan un verano familiar en un infierno (las discusiones para que se desconecten son la segunda parte de las que se tenía años atrás para que apagasen el televisor) está en la habilidad que tengan los padres para con-

trolar el uso que van a hacer sus hijos de esos aparatos en vacaciones. Poner normas en el campo de las nuevas tecnologías se hace, sin embargo, más complicado porque muchos menores entran en ese mundo a edades muy tempranas animados por sus propios padres. "No podemos olvidar que han vivido desde su día cero el acceso al mundo de la electrónica, que es como un apéndice de sus manos. Cuando son pequeños nos hace gracia ver cómo sus dedos recorren a toda velocidad botones y pantallas y, según van creciendo, admiramos cómo son capaces de poner en marcha cualquier aparato y explorar sin miedo y sin necesidad de leer siquiera sus instrucciones de uso", afirma Mara Cuadrado.

"Los padres -añade- les ofrecemos videojuegos y otros dispositivos para que estén entretenidos sin ver tanto la tele o pensando que así somos padres más modernos o nos engañamos pensando que accederán a contenidos educativos". Y otro *mea culpa* entonado por esta psicóloga infantil: "Reconozcamos que es muy grato ver cómo cuelgan en esos aparatos todo lo que les pasa en vacaciones, lo entretenidos que están en los viajes o la ausencia de la repetida frase que muchos padres escuchan ("me aburro") cuando pasan unos días de ocio con sus hijos". Visto así, esta psicóloga no puede dejar de reconocer que en el fondo "las nuevas tecnologías nos vienen bien a ambos, padres e hijos".



El efecto. La comunicación entre padres e hijos puede resultar imposible en verano

Y ahí coincide Antonio Labanda, psicólogo experto también en adolescencia. "Está claro que las nuevas tecnologías irrumpen en la dinámica diaria en las interacciones sociales, tanto de adolescentes como de adultos". Una reflexión que plantea otra pregunta. ¿Puede pedirse a un hijo que se desconecte en vacaciones, cuando los padres están también pendientes todo el día de esos

aparatos? "Los niños son esponjas e imitan lo que ven en su entorno familiar. Pedirles que dejen esos aparatos cuando sus padres no dejan de usarlos en vacaciones es como prohibirles el tabaco cuando desde pequeños han visto fumar en casa a sus progenitores", responde Enrique García Huete. Mara Cuadrado considera, sin embargo, que sí es posible marcar límites, aunque

LA VANGUARDIA Nacional General Diaria		Tirada: 306.868	Sección: -	
		Difusión: 251.766 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 447	
		Audiencia: 881.181	Ocupación (%): 56%	
			Valor (€): 16.561,33	
			Valor Pág. (€): 29.550,00	
		25/08/2013	Página: 31	Imagen: No



ANA JIMÉNEZ

los adultos no prediquen con el ejemplo. "Hay profesiones –recalca esta psicóloga– en las que la desconexión total es imposible, y en estos casos esos menores deberían asumir, sin más discusiones, que para sus padres esa herramienta resulta indispensable en vacaciones". Todo parece ser, pues, cuestión de comunicación y normas. García Huete indica que en vacaciones

"se puede ser más flexible con los hijos, siempre y cuando tengan muy claro que al acabar ese periodo de ocio hay que retomar la vida normal. La reducción de horas dedicadas a esos aparatos tendría que ser una norma idéntica a la impuesta y asumida cuando empieza la escuela. Los niños saben que tendrán que levantarse a las ocho en vez de las once". Pero para muchas

familias esta vuelta a la normalidad con las nuevas tecnologías se torna muy complicada. En los casos más conflictivos serán los padres los que deberán valorar si son "más o menos rígidos en función de la respuesta del niño", afirma Cuadrado. Y de ahí que estos psicólogos alerten de que si no se fijan, ni en verano ni en invierno, unas normas claras, la batalla siempre se perderá.●